

GOBIERNO PONE EN RIESGO A PDVSA
Tal Cual, jueves 2 de junio de 2011

Econ. Isaac Mencía

El gobierno revolucionario, una vez más, ejecuta una política de chantaje nacionalista a los venezolanos. Quien no condene las recientes sanciones del gobierno norteamericano en contra de Pdvsa por sus relaciones comerciales con Irán, traiciona la soberanía y es un antipatriota. Con este chantaje utilizado con un claro propósito político-electoral de cara al 2012, donde Chávez aspira a la reelección para alcanzar así 20 años consecutivos en el poder, se pretende continuar dividiendo y polarizando al pueblo de Venezuela.

Este chantaje de factura patrioterica es inaceptable y debe ser denunciado sin complejo de ningún tipo y sin mezquinos cálculos políticos propios del populismo. Y una de las razones para no ponerse a la cola del falso nacionalismo revolucionario es que existen serios y fundados indicios que hacen pensar que las sanciones a Pdvsa podrían haber sido provocadas deliberadamente por el gobierno como parte de su estrategia política para perpetuarse en el poder, toda vez que agitar las banderas del nacionalismo y la defensa de la soberanía suele dar buenos dividendos políticos en el corto plazo.

¿Por qué Pemex y Petrobrás empresas petroleras estatales pertenecientes a México y Brasil, respectivamente, no aparecen sancionadas por los EE.UU., y en cambio si figura Pdvsa?; ¿Por qué la OPEP no ha salido a condenar las sanciones contra Pdvsa si como dice el ministro Ramírez, se trata de una agresión contra dicha organización?; ¿Por qué si Venezuela es miembro de la Organización de las Naciones Unidas no cumple con su deber de apoyar activamente las resoluciones aprobadas en contra de Irán dirigidas a asegurar que el programa nuclear que adelanta este país sea estrictamente con fines pacíficos y no militares?; ¿Por qué la OEA tampoco se ha pronunciado a favor del gobierno de Venezuela si las sanciones a Pdvsa violan las resoluciones de la ONU y el derecho internacional como afirma Ramírez?.

Estas y muchas otras interrogantes aún no han sido respondidas por el gobierno revolucionario y ello pone en evidencia que la política exterior que el gobierno de Hugo Chávez ha estado desarrollando ha puesto en riesgo a Pdvsa y con ello los intereses nacionales y del pueblo. Y esto tiene su costo que ya estamos pagando como país sin que los venezolanos hayamos sido consultados sobre la conveniencia o no de una política que está centrada en forjar alianzas con gobiernos antidemocráticos como el de Irán, acusado de promover el terrorismo internacional, con el absurdo propósito de enfrentar a los Estados Unidos.

Llama poderosamente la atención que estando el gobierno en conocimiento de la Resolución 1929, aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU (9 de junio de 2010, sesión 6335,) con el voto de países como Rusia y China que en el pasado tuvieron una férrea confrontación con los EE.UU. resolución que impuso nuevas sanciones a la República Islámica de Irán, entre ellas, una ampliación del embargo de armas, de las restricciones a la banca y a las empresas de transporte (navieras), debido al incumplimiento por parte de Irán de las cuatro resoluciones anteriores de los años 2006 al 2008; que conociendo, igualmente, la aprobación por el Congreso Norteamericano con el voto de los partidos Republicano y Demócrata, de la Ley

Integral de Sanciones, Responsabilidad y Desinversión contra Irán (Cisada), ley que incorporaba nuevas sanciones a las ya contenidas en la Ley de Sanciones contra Irán (ISA, 2006), entre las cuales figura sancionar a las empresas extranjeras que suministren productos refinados a Irán; y que finalmente, habiendo sido advertido mediante carta el presidente de Pdvsa por una comisión de congresantes de EE.UU. sobre la decisión del gobierno estadounidense de aplicar las Leyes ISA y Cisada a dicha empresa si continuaba haciendo negocios con Irán penalizados en dichas leyes, como el suministro de derivados del petróleo, según carta de fecha 24 de septiembre de 2010 (publicada en la lapatilla.com el 20-12-2010); el gobierno de Chávez haya decidido continuar su alianza política con la dictadura teocrática de Irán en abierto rechazo y desacato a la exhortación de la ONU a todos sus países miembros de contribuir con la aplicación de las resoluciones aprobadas en contra de Irán y, en abierta provocación al gobierno norteamericano quien , por cierto, también tiene el legítimo derecho de decidir con quién comercia y en qué términos.

Con estos antecedentes, omitidos por el gobierno a los venezolanos, era de esperar que la política exterior tuviese costos para el país como el que hoy se está pagando, aún cuando este sea mínimo, por ahora. Todo gobierno responsable con su pueblo debe responder por las consecuencias que acarrea las decisiones políticas, económicas o de cualquier índole que adopte, y no pretender en nombre de la soberanía y la defensa de la patria que el pueblo apoye cualquier acto irresponsable contrario al interés nacional, como el de establecer una alianza política con un gobierno forajido como el de Irán. ¿Cuánto gana el país con esa alianza con fines inconfesables?; ¿Deriva mayores beneficios al pueblo la alianza con Irán que mantener buenas relaciones con el principal socio comercial y comprador histórico de nuestro petróleo, como es los Estados Unidos?.

Irónicamente, quien atenta contra la soberanía y Pdvsa es el propio gobierno.